

Claves

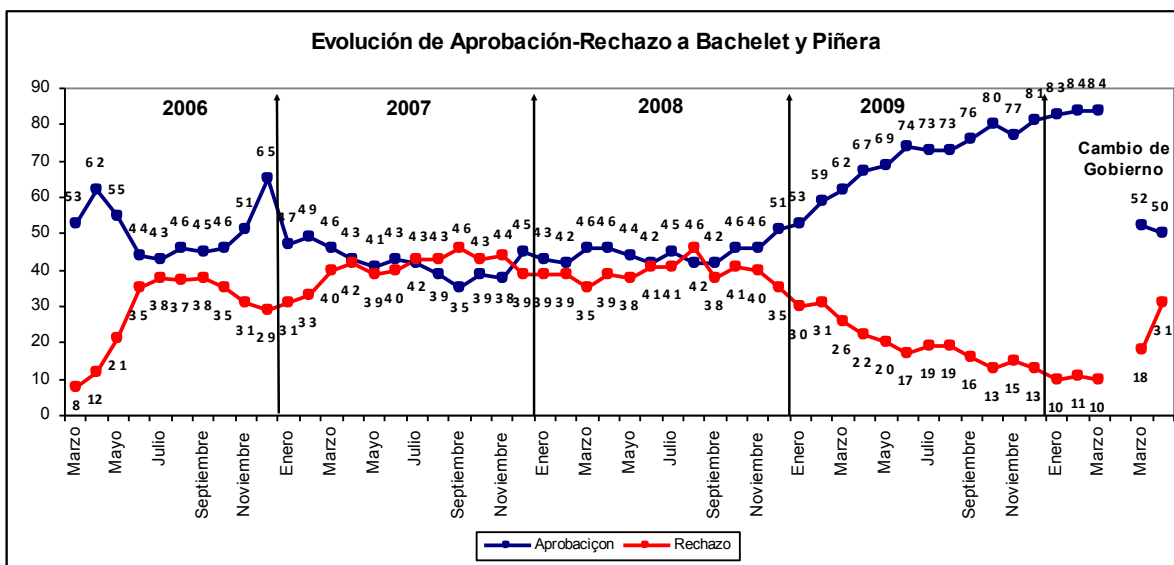
Notas del Escenario Político 30 de Abril, 2010

Encuesta Adimark

Adimark presentó su encuesta de Abril 2010, que corresponde a una muestra telefónica de de 1.128 casos, en Santiago y Regiones, y que es uno de los estudios de mayor prestigio en el país.

El estudio de este mes es el segundo del Gobierno Piñera y, por lo tanto, no es razonable trazar una tendencia estructural o solidamente asentada, pero hay un par de rasgos que el gabinete y sus equipos deberán ponderar y seguir con mayor detenimiento.

Primero, como se aprecia en el gráfico siguiente, el aumento del rechazo al Presidente Piñera subió muy tempranamente.



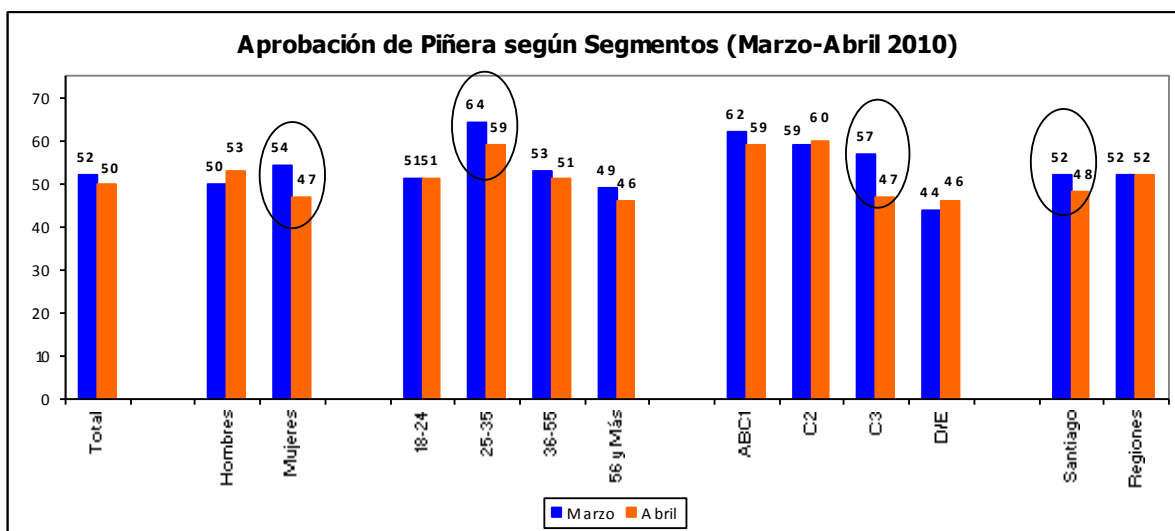
En su comparación con la Presidenta Bachelet, se puede ver que ella partió con un rechazo más bajo, de sólo 8% versus el 18% de Piñera, y en Abril de 2006 Bachelet tenía 12% versus el 31% de Piñera ahora. Si se sigue la secuencia, se verá que Bachelet alcanza el 35% en Junio de ese año 2006, luego de la explosión social de los estudiantes secundarios y cuando la Alianza empezaba a desplegar una agresiva estrategia opositora.

En este caso, Piñera sufre casi inmediatamente la polarización de la opinión ciudadana, en parte por los efectos del terremoto y de la rudeza con la que partió la Concertación, pero también por sus propios errores y conflictos políticos. A diferencia de la encuesta de Marzo 2010, en la que el Gobierno tenía mejor evaluación que Piñera, con un 60% versus el 52%, ahora el respaldo al Gobierno y a Piñera se igualan; ya no existe esa diferencia. Esto

es, los errores iniciales en sus designaciones, en los ripsos de su instalación y en las diferencias surgidas al interior de la Alianza, por las críticas del CEP, de Allamand y luego de Novoa y Büchi por el alza de impuestos.

El costo político tiene señales de derivar en costo de opinión pública; no se limitan a un mero asunto de las elites.

Segundo, el dato más sensible para Piñera es ver dónde se registran los descensos de su apoyo. El gráfico siguiente marca esos puntos.



En el desglose por segmentos, se aprecia que hay un descenso mayor en las mujeres de 54% a 47% (versus una leve alza en hombres); en el tramo de edad de los 25 a 35 años, más en Santiago y no en Regiones; y, sobre todo, en el segmento socio-económico C3, donde la baja es desde el 57% al 47%.

Todos esos datos corresponden precisamente a los segmentos más volátiles del electorado, es decir, a aquellos que tienden a variar de opinión, que son más sensibles al clima de opinión y a las señales públicas y que pueden inclinar una elección. Ese es el segmento que le permitió a Piñera ganar la elección presidencial y derrotar a Frei. La evaluación de la Concertación sigue siendo negativa, incluso en esta encuesta sale mejor evaluada la Alianza que la Concertación, pero lo sensible para Piñera es que muy tempranamente bajó sus indicadores en este segmento que mueve la balanza.

Desde el punto de vista socio-económico, esa alta variación del C3 es muy relevante. Piñera deberá hacer un esfuerzo político por recuperar posiciones. Su preocupación por reponer una agenda de largo plazo de su gobierno, por definir el Mensaje del 21 de Mayo como una inflexión estratégica que le permita recuperar su diseño gubernamental se funda en esta necesidad. El equilibrio de esa agenda con el manejo de la emergencia del terremoto es más necesaria que antes, y también más compleja de emprender.